

El Calentamiento Global no puede superar los 1,5 grados

Si no se limita el aumento de la temperatura a 1,5 grados, los efectos del calentamiento global serán «duraderos o irreversibles». El umbral de 1.5 °C es un umbral físico crítico, ya que todavía permitiría evitar muchas repercusiones destructivas del cambio climático provocado por el hombre, como la regresión de las principales capas de hielo y la destrucción de la mayoría de los arrecifes de coral tropicales. El umbral de 1.5 °C también es un umbral moral: es la última oportunidad para salvar a todos esos países y a los muchos millones de personas vulnerables en las regiones costeras. Los pobres pagan el precio más alto del cambio climático. Es hora de organizar una intervención. La atenuación de los efectos del actual desequilibrio depende de lo que hagamos ahora. Todos tendremos que hacer un cambio radical en nuestro estilo de vida, del uso de la energía, del consumo, del transporte, de la producción industrial, de la construcción, de la agricultura, etc. Cada uno de nosotros está llamado a actuar. Sólo tenemos una década para lograr detener este calentamiento global.



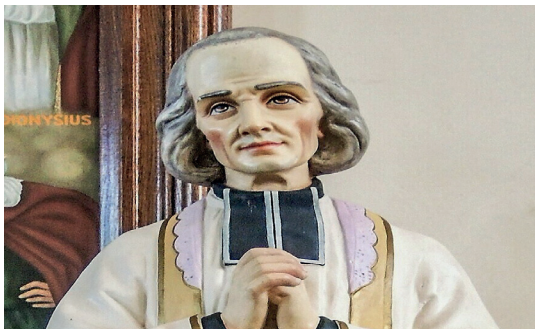
SANTORAL

LUN	03	Votiva diversas necesidades	Jer 28,1-17/Sal118/Mt 14,22/36
MAR	04	San Juan María Vianney	Jer 30,1-2,12-15.18-22/Sal101/Mt 15,1-2.10-14
MIÉ	05	Dedicación Basílica Sta. María	Jer 31,1-7/Sal Jer 31/Mt 15,21-28
JUE	06	Transfiguración del Señor	Dan 7,9-10.13-14 o 2Pe 1,16-19/Sal 96/Mt 17,1-9
VIE	07	San Cayetano	Nah 2,1.3;3,1-3.6-7/ Sal Deut32/Mt 16,24-28
SÁB	08	Santo Domingo de Guzmán	Hab 1,12-2,4/ Sal 9/ Mt 17,14-20

Sugerencias para detener el calentamiento global

- Moderar el uso de los acondicionadores de aire.
- Utilizar transporte público o compartir un mismo vehículo entre varias personas.
- Plantar árboles.
- Apagar las luces innecesarias.
- No quemar basura ni producir incendios.
- Aprovechamiento directo de la abundante energía solar.
- Recicla, reduce, reutiliza.

Martes 04 de agosto: San Juan María Vianney, patrono de los sacerdotes



Nació cerca de Lyon el 8 de mayo de 1786. Tuvo que superar muchas dificultades para llegar por fin a ordenarse sacerdote. Se le confió la parroquia de Ars, en la diócesis de Belley (Francia), y el santo, con una activa predicación, con la mortificación, la oración y la caridad, la gobernó y promovió de un modo admirable su desarrollo espiritual. Estaba dotado de unas cualidades extraordinarias como confesor. Lo cual hacía que los fieles acudiesen a él de todas partes para escuchar sus santos consejos. Murió en el año 1859. Su cuerpo permanece incorrupto en la iglesia de Ars. Su fiesta es el 4 de agosto. Es patrono de los párrocos y de todos los sacerdotes.

Lecturas Bíblicas diarias • 03 - 08 de Agosto



Diócesis de San Jacinto

diocesisjacinto

www.diocesisdesanjacinto.org



El Sembrador

HOJA DOMINICAL OFICIAL
Diócesis de San Jacinto



Año Diocesano
de la Familia

La Voz de la Iglesia
Romanos 8, 35. 37-39

“De todo salimos más que victoriosos, gracias a aquel que nos ha amado”.

RINCÓN DE LA CATEQUESIS

Catecismo de la Familia y del Matrimonio

¿Es posible vivir en nuestro tiempo la indisolubilidad del matrimonio?

La fidelidad y la indisolubilidad matrimonial no es un sueño inalcanzable: así lo atestigua la experiencia de innumerables familias de todos los tiempos: la fidelidad no ha pasado de moda. Además, es muy conveniente respetar la indisolubilidad porque: se basa en la misma naturaleza del hombre y del amor conyugal; perfecciona la entrega mutua de los esposos; hace posible la mejor educación para los hijos; asegura la estabilidad mutua; favorece la búsqueda de la felicidad; se identifica la pareja al plan original de Dios, confirmado y enseñado por Jesucristo.

¿Es muy importante el testimonio de matrimonios estables y fieles?

Es muy importante que los jóvenes tengan testimonios de familias unidas y estables. Es un modo de transmitir seguridad a las jóvenes parejas y de mostrar el gran valor de la fidelidad matrimonial.

Con el amor que Dios nos tiene podemos salir vencedores de todas las dificultades. El amor lo vence todo.

Mirando a Cristo crucificado podemos conocer el amor de Dios Padre. Es un amor tan grande que le llevó a entregar a su Hijo amado a la muerte por salvarnos a nosotros. Por salvarnos a los esclavos, entregó al Hijo amado. Esto es algo asombroso e increíble. Es una admirable obra de amor. Si Dios entregó a su Hijo por salvarnos, nos seguirá dando todo con él.

Este amor infinito no está lejos de nosotros, no hay que irlo a buscar al fondo del mar ni a la cumbre de las montañas. Dios ha derramado ese amor en nuestros corazones, cuando nos dio al Espíritu Santo. Con este amor dentro de nosotros podemos vencer fácilmente todas las dificultades y obstáculos que se nos presenten en la vida.

¿Qué pasará en nuestra vida cuando nos convenzamos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús? Seremos alegres, confiados, serenos, optimistas, audaces y obedientes. Nada nos turbará, nada nos espantará. El amor de Dios lo vence todo, entreguémonos a ese amor de Dios.



Joaquín Sorolla. La familia de Rafael Errázuriz

P. Eliecer Pérez
Vicario Episcopal de El Triunfo

XVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - 02 DE AGOSTO DE 2026 - CICLO A - N°868

1 Monición de Entrada

Nos reunimos hoy en torno al altar porque queremos agradecer a nuestro Padre celestial la generosidad con que siempre nos ayuda. Llenos de gozo por el regalo que Dios nos da, nos disponemos para iniciar esta eucaristía.



Liturgia de la Palabra

Hemos de renovar la confianza en el Señor, que cuida de que a los suyos no les falte lo necesario para llevar una vida digna y llena de bendiciones.

2 Lectura del libro del profeta Isaías 55, 1-3

Esto dice el Señor:

“Todos ustedes, los que tienen sed, vengan por agua; y los que no tienen dinero, vengan, tomen trigo y coman; tomen vino y leche sin pagar.

¿Por qué gastar el dinero en lo que no es pan y el salario, en lo que no alimenta?

Escúchenme atentos y comerán bien, saborearán platillos sustanciosos. Préstennme atención, vengan a mí, escúchenme y vivirán. Sellaré con ustedes una alianza perpetua, cumpliré las promesas que hice a David”.

Palabra de Dios

R/. Te alabamos, Señor.

3 Salmo Responsorial

Salmo 144

R. Bendita sea al Señor ahora y para siempre.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas.

R. Bendita sea al Señor ahora y para siempre.

A ti, Señor, sus ojos vuelven todos y tú los alimentas a su tiempo.

Abres, Señor, tus manos generosas y cuantos viven quedan satisfechos.

R. Bendita sea al Señor ahora y para siempre.

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras.

No está lejos de aquellos que lo buscan; muy cerca está el Señor, de quien lo invoca.
R. Bendita sea al Señor ahora y para siempre.

San Pablo confiesa su fe en la misericordia que Dios ha manifestado en Cristo del que nada ni nadie nos podrá separar.

4 Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos 8, 35. 37-39

Hermanos: ¿Qué cosa podrá apartarnos del amor con que nos ama Cristo? ¿Las tribulaciones? ¿Las angustias? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El peligro? ¿La espada?

Ciertamente de todo esto salimos más que victoriosos, gracias a aquel que nos ha amado; pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes de este mundo, ni lo alto ni lo bajo, ni creatura alguna podrá apartarnos del amor que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesús.

Palabra de Dios

R/. Te alabamos, Señor.

Jesús, lleno de compasión, alimenta a una inmensa muchedumbre que lo sigue, ávida de escuchar sus enseñanzas.

5 Aclamación antes del Evangelio

R. Aleluya, aleluya.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios.

R. Aleluya.

6 Santo Evangelio



Lectura del santo Evangelio según san Mateo 14, 13-21

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan el Bautista, subió a una barca y se dirigió a un lugar apartado y solitario. Al saberlo la

gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. Cuando Jesús desembarcó, vio aquella muchedumbre, se compadeció de ella y curó a los enfermos.

Como ya se hacía tarde, se acercaron sus discípulos a decirle: “Estamos en despoblado y empieza a oscurecer. Despide a la gente para que vayan a los caseríos y compren algo de comer”. Pero Jesús les replicó: “No hace falta que vayan. Denles ustedes de comer”. Ellos le contestaron: “No tenemos aquí más que cinco panes y dos pescados”. El les dijo: “Traíganmelos”.

Luego mandó que la gente se sentara sobre el pasto. Tomó los cinco panes y los dos pescados, y mirando al cielo, pronunció una bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos para que los distribuyeran a la gente. Todos comieron hasta saciarse, y con los pedazos que habían sobrado, se llenaron doce canastos. Los que comieron eran unos cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y a los niños.

Palabra del Señor

R/. Gloria a Ti, Señor Jesús.

7 Símbolo Niceno-Constantinopolitano

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católi-

ca y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

8 Oración de los Fieles

Invoquemos a Dios nuestro Padre y pidámosle con fe que venga en auxilio de nuestras necesidades diciendo: Escúchanos, Padre.

1. Oremos por el Papa, nuestro Obispo y todos los Sacerdotes que Dios ha puesto al frente de su santa Iglesia, para que El los haga santos y les conceda el espíritu de sabiduría, a fin de que proclamen con rectitud el mensaje de Evangelio. **Roguemos al Señor.**

2. Oremos por los que están lejos de sus hogares, por los que se encuentran en peligro, para que el Señor lo proteja y los aleje de todo mal. **Roguemos al Señor.**

3. Oremos por nuestras familias, para que en este año Diocesano, dedicado a ellas, el Señor les revele su bondad y dirija su camino hacia el conocimiento de la verdad plena. **Roguemos al Señor.**

4. Oremos por nuestros seminaristas para que el Señor les conceda la perseverancia y una entrega generosa. **Roguemos al Señor.**

Señor Dios, que con el ejemplo de compasión de tu Hijo hacia los que sufren nos manifestas tu amor de Padre, haz que el pan, que tu providencia multiplica, nuestra caridad lo reparta, y que la participación en tus sacramentos nos abra siempre al servicio de los necesitados. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

9 Comunión Espiritual

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si ya te hubiese recibido, te abrazo y me uno del todo a Ti. Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

